



Morena les quitó a los alcaldes sus sucesiones, pero los rodeó para asegurar la unidad

Ni Chíguil en la GAM, ni Acosta en Xochimilco o Quintero en Iztacalco tuvieron poder de veto, pero el oficialismo les garantizó cuotas en el Congreso. El temor al efecto brazos caídos.



Finalmente, Morena completó su armado electoral en las 16 alcaldías de la CDMX para las elecciones de junio y uno de los grupos más golpeados son la tríada que componen los alcaldes de Gustavo Madero, Xochimilco e Iztacalco, quienes no lograron colocar a sus preferencias para sucederlos. Este escenario amenaza la unidad para las elecciones de junio, pero, según pudo saber *LPO*, el partido guinda realizó una estructura de amarre para mantener la fortaleza interna.

Como relató *LPO* en reiteradas ocasiones, los alcaldes no tuvieron poder de veto para definir las candidaturas en sus respectivos territorios. Por ejemplo, en la GAM Francisco Chíguil no logró colocar a su esposa, Beatriz Rojas; ni Armando Quintero a su cuñado, Paco Sánchez, en Iztacalco y tampoco Juan Carlos Acosta en Xochimilco con Erika Rosales. En la previa de las definiciones, este escenario generaba alerta ante el temor de un efecto de brazos caídos, pero la distribución de bancas tanto en el Congreso federal como local fue utilizada por el partido guinda como amarre obligatorio.